



A la búsqueda de molinos

Un molino en Olsón

Olsón con el almazara — noviembre 2010

Para buscar algunos molinos, partimos de indicaciones vagas. A veces tenemos que caminar durante mucho tiempo por terrenos difíciles y viejos caminos ya abandonados durante muchos años. Y a veces sucede que todos nuestros esfuerzos son en vano: que tenemos que aceptar que no podemos encontrar el sitio del molino, o que simplemente no queda nada de él. Sin embargo, el episodio actual sobre el molino de aceite de la sociedad de Olsón, muestra que también puede ser diferente. Aquí tenemos suerte. ¡Podemos llegar, hasta en coche, a la puerta del edificio!

El conjunto

El molino está situado en el pueblo, por lo que es un candidato ideal para servir de cartel promocional para Olsón y del río Susía, con varios molinos en sus orillas. Desafortunadamente, el edificio ha sido completamente descuidado. En el momento de nuestra visita, el techo aún estaba puesto, pero incluso entonces la construcción estaba en muy malas condiciones. El techo de la esquina nororiental estaba a punto de caerse y la pared del fondo mostraba grandes aberturas en varios lugares.

Poco después de nuestra

visita en 2010, las primeras partes del techo se derrumbaron y hoy en día los elementos tienen rienda suelta en todo el edificio, porque ahora solo la parte elevada (ver la foto de arriba) tiene techo.

Podemos distinguir tres partes en la construcción. Primero, en el extremo izquierdo de la foto, vimos una balsa bastante pequeña, pero profunda.

Luego, a la derecha, tenemos una pequeña sección con un techo de tres aguas, que es más alto que el resto del edificio. Contiene la instalación para el prensado: pilas para agua y aceite

y la propia prensa. En la pared que da a la balsa hay una pequeña ventana a través de la cual se puede sacar fácilmente el agua necesaria de la balsa. Los muros suelen estar compuestos de piedras de varios tamaños y muestran rastros de alteraciones y reparaciones.

Los ladrillos de la fachada son, en promedio, un poco más grandes y de forma más regular. El muro al frente y al lado de la balsa lleva yeso que sugiere grandes angulares regulares y una robustez que en realidad no existe. En la base destaca una gran piedra en forma de croissant. Debía haber



Fachada con elementos extraños

— 2010



Pared trasera con grandes agujeros

— 2010

una abertura debajo, que luego fue tapiada, pero no tenemos idea de para qué era este agujero.

Finalmente, el resto, y la mayor parte del edificio es mucho más bajo y tiene un techo simple de dos aguas. Aquí está la entrada, los aljorines para las aceitunas y el torno donde se molían las aceitunas. Además de la puerta principal doble de madera, hay dos ventanas más y, en el extremo derecho, oculta bajo la hiedra, una segunda puerta más estrecha.

En el interior no hay una división clara. Hay un muro de contención corto en el límite entre las dos alturas del techo, pero por lo demás no hay particiones. Además del equipo del molino, también se encontraron máquinas agrícolas antiguas. También hay indicios de que una vez se inició el

desmantelamiento de la instalación: esto es especialmente evidente alrededor de la prensa, donde se excavó el suelo más de medio metro.

Zona de recepción

Cuando entramos por la doble puerta, tenemos a la derecha, pegado al muro hacia la calle, la zona donde se recibían las aceitunas frescas. Hay dos aljorines de diferentes tamaños. Su tamaño fue dictado por el diseño del edificio. Después de todo, en la misma habitación se encuentra el propio molino aceitunero y tenía que haber espacio suficiente para poder mover el ruello.

Como resultado, el frente de los aljorines se construye en una amplia curva alrededor del torno y por eso tienen un volumen diferente. El contenedor más pe-

queño está más cerca de la entrada. El aljorín de al lado, con una hilera de capachos abandonados en el borde, puede albergar muchas más aceitunas y tiene el doble de ancho en su punto más ancho que el primero.

Zona de trituración

La zona de molturación de las aceitunas ocupa la mayor parte de la planta en la parte baja del edificio. La solera está rodeada por un bajo reborde de medio ladrillo de altura. Tenga en cuenta que la solera del molino es muy simple. En otras almazaras vemos un canalón en todo el perímetro, a veces incluso con una especie de artesa, que facilitaba la recogida de la pasta de aceituna recién molida (por ejemplo en BUERA y en Troncedo, ambas en El Gurrión 145). Tal canalón, con depósito, no está presente aquí.



Puerta principal doble de madera

— 2010



Aljorines con paredes curvadas; esteras

— 2010



Algorines a la izquierda y torno a la derecha con el ruello en su balsa

Olsón — 2010

Lo que sí vemos es un marco de hierro que indica la presencia de un aparato alimentador: una caja de madera en forma de pirámide truncada. Por regla general, tal tolva está adosada al eje vertical (un buen ejemplo está en BANASTÓN, El Gurrión 144), pero aquí el herraje está claramente adosado al eje horizontal sobre el que gira el ruello.

Zona de prensa

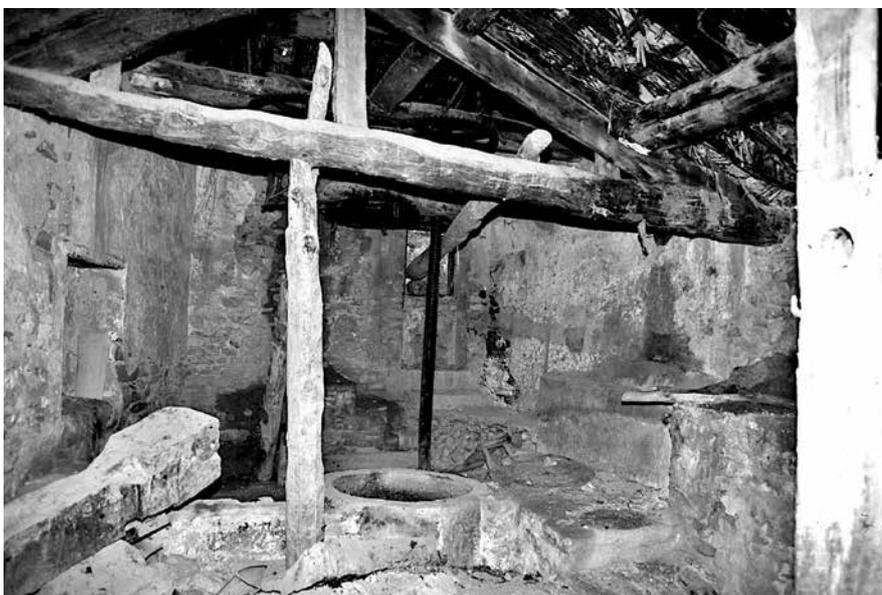
El prensado del aceite se efectuaba en la sala elevada, a la izquierda de la puerta cuando se entra. Lo primero que notas es que parte del fondo ha sido excavado.

Como resultado, el suelo alrededor de la prensa es tan bajo que se ve la unión de los husillos al suelo. Parece que el plan era desarmar la prensa para usarla en otro lugar. O tal vez alguien los quiso vender, como el caracol de madera (ver El Gurrión 127), a través de *todocollección.net*, donde todavía vemos regularmente partes (como tornillo, polea, piedra, rueda) de molino en venta.

En primer plano vemos una pila redonda de piedra en la que se recogía el aceite fresco y justo contra la pared un recipiente rectangular para el agua. En el

muro oeste hay una ventana que da al pozo de agua. La única otra ventana en esta habitación está en la pared este, contra el techo. Eso, junto con algunos restos de vigas en los muros, indica que esta parte del edificio debió tener dos plantas en épocas anteriores.

Contra el muro oeste hay dos escalones de mampostería. Uno hace que sea más fácil sacar agua del pozo. El segundo escalón, paralelo a la pared, permite accionar el volante de la prensa.

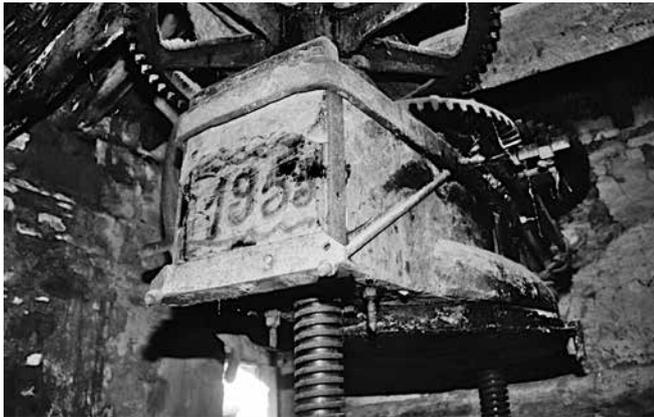


Sala de prensado

— 2010



Cabeza de la prensa: año 1955



La prensa marcada dos veces con el año 1955 — 2010



Prensa de dos husillos Mondot, Viliellas — marzo 2010

La prensa

Una simple prensa de dos husillos domina el lugar. En este tipo de prensa, el movimiento y fuerza del volante se transfiere a los dos husillos por la interacción de ruedas dentadas: el engranaje. Este modelo de prensa con husillo metálico y engranaje montado sobre un taco de madera era bastante común en la zona. El molino VILIELLAS de MONDOT tiene un ejemplar casi idéntico, igual que aquí sin placa de fabricante. En el molino de TRONCEDO hay un ejemplar en excelente estado (ver El Gurrión 145). En esa prensa, comprada de segunda mano en los años 1950 se ha montado una plancha. Dice: LA MAQUINISTA TERRESTRE Y MARÍTIMA – BARCELONA 1859. En un libro publicado a finales del siglo XIX leemos que este tipo de prensa «en las que por medio del volante armado de

manijas se hace bajar el cabezal de madera junto con todo el engranaje» se conoce como *prensas a la catalana* (†).

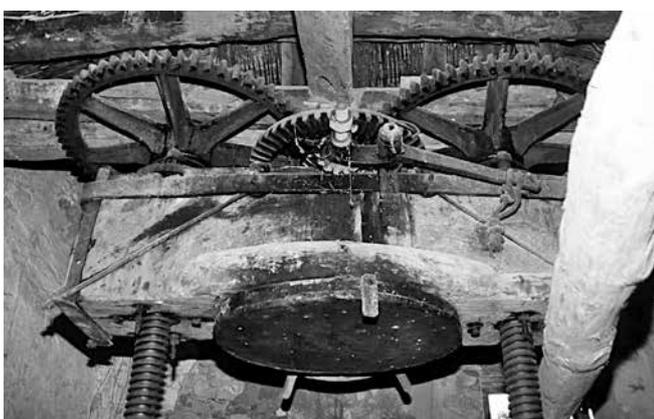
El cabezal de la prensa está marcado dos veces con el año 1955: la primera vez pintada en el lado corto en números grandes y graciosos. Encontramos nuevamente el mismo año, pero ahora mucho más pequeño y grabado en el medio del lado largo, opuesto al volante. Ese no será el año en que se fabricó originalmente el dispositivo. Este es probablemente el año en que la prensa se compró de segunda mano, como en Troncedo, y se colocó aquí en el molino.

La prensa de aquí, de Olsón, y la de Mondot, datarán del siglo XIX. En cualquier caso, tienen muchos rastros de desgaste y reparaciones antiguas. A diferen-

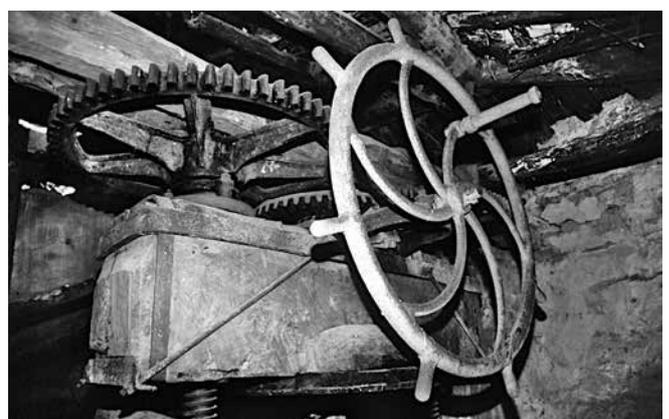
cia de Troncedo y Mondot, donde el engranaje está montado sobre un solo bloque grueso de madera, aquí la cabeza de la prensa está compuesta por dos vigas gruesas y unos cuantos tablones delgados revestidos con una armadura de hierro para mantener todo unido. En varios lugares, vemos agujeros donde tuvo que haber tornillos en el pasado.

La cabeza es el punto débil de este tipo de prensas que pueden ejercer una presión de más de 100000 kg. Puede pasar que la cabeza se parta. Quizás eso sucedió aquí y el año se refiere al año en que el dispositivo tuvo que ser reparado a fondo.

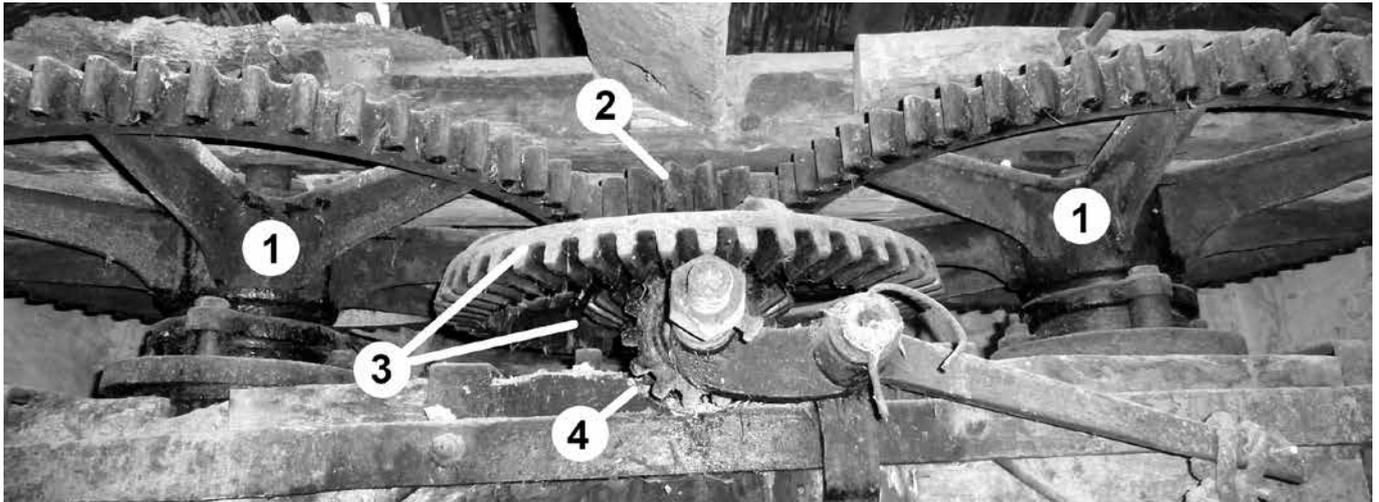
El juego de engranaje ciertamente merece nuestra atención. El juego contiene 7 piñones con diferente número de dientes (ver



Cabezal de la prensa con engranaje y marrano — 2010



Cabezal de la prensa con volante — 2010



Detalle del engranaje

tabla y foto):

código	número de	
	dientes	ruedas
①	64	2
②	16	1
③	48/24	1
④	12	2

El conjunto forma un sencillo y práctico sistema para convertir la rotación del volante en presión sobre la pila de cachos rellenos de pasta aceitosa. Los dos engranajes más grandes (① en la foto) que giran sobre el husillo llevan 64 dientes y el engranaje pequeño (②) que los acciona 16. Así que, por cada vuelta de las ruedas grandes, la pequeña tiene

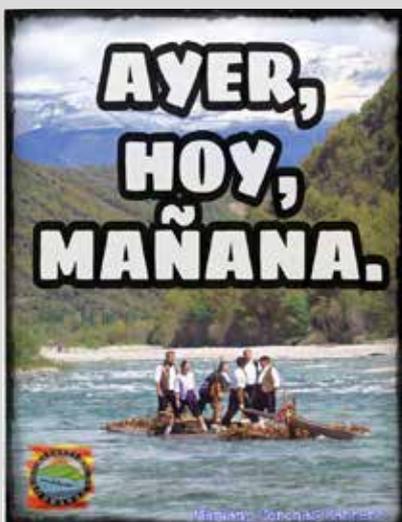
que dar 4: una relación de transmisión de 4:1.

Debajo del engranaje ②, en el mismo eje, se encuentra un engranaje especial ③ que lleva dos filas de dientes: 48 y 24. Esta rueda puede ser accionada por los engranajes del eje del volante: número ④ o su homólogo trasero idéntico. Al cambiar ese eje, el molinero puede tomar dos decisiones. Puede elegir qué rueda impulsará la rueda más grande ③ y así decidir si el cabezal se moverá hacia arriba o hacia abajo. Además, también puede determinar qué circunferencia de rueda ③ se impulsa: eso determina la relación de transmisión: 4:1 o 2:1.

En resumen, el engranaje da la posibilidad de elegir hacia arriba o hacia abajo y para una desaceleración de 1:16 o 1:8, por lo que 16 u 8 vueltas del volante dan una revolución de las ruedas grandes ① alrededor del husillo. La cantidad de desplazamiento vertical y aumento de presión depende del avance (la distancia que avanza un tornillo al girarlo una única vuelta). Desafortunadamente no tomamos ese tamaño. Es un motivo para volver.

Luc Vanhercke & Anny Anselin

† D. RAMÓN DE MANJARRÉS Y DE BOFARRULL – 1896 – El Aceite de Oliva – su extracción, clarificación y refinación. Madrid. 390pp.



¡Ayer, hoy, mañana ... y siempre! Las nabatas volverán a bajar por el río Cinca. Tras dos años de obligado parón, regresamos con más ganas que nunca. Os esperamos a tod@s el próximo día 22 de mayo

(Nabateros del Sobrarbe)